

A esta sujeción se añadía la condición humanística de la Oratoria, una Bella Arte incluida en la Literatura. El predicador debía añadir al fervor de su palabra, el deleite de escucharla. Por eso, se le exigía Retórica, la ciencia que enseña a manejar la palabra ante los demás sin olvidar ningún detalle.

Esta triple exigencia limitaba el número de predicadores y el pueblo aceptaba el dicho de que “para oradores te sobran más de cien y para oradores te faltan más de mil”.

Henares Díaz, con calma doctoral, nos sitúa al padre Diego entre los predicadores cabalmente pertrechados, en el escalón de oradores humanistas que suceden al glorioso fray Luis de Granada, beato Orozco, San Juan de Ávila, Sto. Tomás de Villanueva, fray Dionisio Vázquez, etc. Vendrá luego la Oratoria barroca y luego aquella a la que el padre Isla dió el tiro de gracia con su *Fray Gerundio de Comparsas*.

Libros como éste afectan no solamente a la Iglesia y a su historia; interesan, y mucho, a lo Civil, pues estos predicadores-artistas son pulso y termómetro de la sociedad, de la lengua y de las costumbres. Es lamentable que la Historiografía española no haya aprovechado este filón informativo en la dimensión adecuada, aunque libros como éste impulsan a los investigadores hacia su conocimiento. Es lamentable

igualmente, la práctica desaparición de la Retórica y de su pupila la Oratoria Sagrada. Y no nos consolamos con que los políticos tampoco la practican en sus parlamentos, los abogados en sus estrados, los militares ante sus tropas y los canónigos ante los dobles púlpitos de las catedrales.

Nos queda refugiarnos en libros como éste en la compañía de fray Diego de Arce. Gracias al profesor Henares Díaz.

*Fray Valentín de la Cruz*

FEDERICO M. REQUENA - JAVIER SESÉ, *Fuentes para la Historia del Opus Dei*, Editorial “Ariel”, Barcelona, 2002, 218 pp.

Entre las figuras más incitantes del siglo XX hay que enumerar la de San Josemaría Escrivá de Balaguer. Analistas sociales, historiadores religiosos y laicos, hombres del derecho y de la espiritualidad tienen sobrados motivos para acercarse a esta personalidad y estudiarla desde sus respectivos ángulos. San Josemaría camina substancialmente unido a su Opus Dei, la proyección carismática del Santo como actuante dentro de la Iglesia Católica y, por tanto, Obra discutida en los más variados ámbitos.

Para facilitar el trabajo de cuantos pretendan adentrarse en las

frondosidades del Santo, los profesores Federico M. Requena y Javier Sesé han dispuesto este libro al que han titulado *Fuentes para la Historia del Opus Dei*. Para formarlo han dispuesto de los documentos que ellos opinan que son fundamentales y los han extractado o seleccionado en sus contenidos. Por argumento y cronología los han ordenado en 12 capítulos que abarcan casi todo el siglo XX. Los textos están todos en lengua española.

No cabe dudar de la excelente intención de los Autores: El Opus Dei está afortunadamente en el primer siglo de su vida y en el mejor momento para fundamentar su

Historia que esperamos larga y gloriosa. Todavía sus documentos tienen la tinta fresca y hay muchos vivientes que pueden declarar y certificar testimonios valiosos y directos. La Historia del Fundador y de su Obra quedarán fijados en la seguridad y en la valía de los documentos.

La metodología de los Autores se asemeja a la de los antiguos *Enchiridium* que tanto nos ayudaron en las diversas disciplinas de nuestras carreras. Buen servicio el prestado al conocimiento de la Obra por los profesores Requena y Sesé.

*Fray Valentín de la Cruz*